



## Un mensaje a los fieles de la arquidiócesis del arzobispo Miguel Jackels

---

17 De noviembre de 2020, 12:15 PM

### **Respuesta al Informe McCarrick**

El informe de más de 450 páginas publicado por el Papa Francisco describe quién sabía qué, acerca de Theodore McCarrick, cuándo lo supieron, y cómo respondieron o no, a ese conocimiento.

Después de leerlo, siento que necesito una ducha, y que necesito disculparme por otro obispo, o debería decir ex obispo. Lo siento, lo siento mucho.

McCarrick aprovechó su posición para victimizar a menores y adultos. Llevó una doble vida. Mantuvo a los demás en un nivel, y a sí mismo en uno mucho, mucho más bajo.

Buscó avanzar. Vivió para ser el centro de atención. Usó el dinero de otras personas para congraciarse con los que estaban en el poder. Usó a otras personas para su propia satisfacción.

E igual de malo es que: otros lo sabían, y no dijeron nada, no hicieron nada. Alguien dijo que el silencio frente al mal es en sí mismo malvado. No actuar, es actuar. Dios no nos mantendrá sin culpa.

Lamento el mal ejemplo de los obispos, pero también el que los católicos de las parroquias, probablemente tengan que experimentar el escarnio de la gente de una forma mucho más directa que yo; Lo siento.

Es una historia sórdida tan antigua como la humanidad: el maligno usando el encanto del poder y la fama, del dinero y el sexo para seducir a los débiles seres humanos hacia el pecado.

Pero eso no hace que McCarrick o cualquiera de nosotros, sea menos responsable de caer en la tentación, o del daño causado a las víctimas de nuestro pecado, o del escándalo que damos.

Al menos una consecuencia del informe debería ser, realizar cambios en el proceso de investigación para la selección de obispos (tengo mis opiniones, pero nadie las está pidiendo).

Otra consecuencia que está en consonancia con mi grado salarial, y el de ustedes, es el ser *semper ecclesia reformanda est*, que en latín quiere decir la Iglesia siempre necesita reformas.

Es necesario que todos nos reformemos siempre, nos configuremos más con la mente y el corazón, la caridad y la humildad, la misericordia y el servicio de Jesús.

Dios, ten piedad de nosotros y ayúdanos.

Arzobispo Michael Jackels  
Archbishop of Dubuque